
DETERMINANTES Y EFECTOS DE LA INVERSIÓN DIRECTA EXTRANJERA EN CHINA

LORENA LABRADOR SALAS (*)

Universidad Complutense de Madrid.

Desde que tuvo lugar la reforma de «puertas abiertas (*open doors*)»(1) en 1978, China ha acelerado su crecimiento económico. Tras su ingreso en la Organización Mundial del Comercio (OMC) en 2001, se ha consolidado como el principal receptor de IDE en el mundo en desarrollo. Factores tales como un gran tamaño del mercado, infraestructuras desarrolladas, mano

de obra barata, un marco financiero global favorable, una gestión macroeconómica aceptable y la aplicación de políticas activas de atracción de IDE han sido la clave de la atracción de empresas foráneas.

El amplio despliegue de las exportaciones chinas en los mercados internacionales, basadas no sólo en manufacturas tradicionales, sino también, y de forma creciente, en manufacturas de alta tecnología, electrónicas e informáticas, ha suscitado grandes inquietudes en el mundo desarrollado y en desarrollo. Quizá más inquietudes que deseos de conocer e investigar las transformaciones de esta economía y aprender de ellas.

Sin duda, la IDE recibida está detrás del notable crecimiento económico chino, sostenido durante décadas, y también de los cambios en la especialización en la dirección de la industria avanzada. Su contribución, sin embargo, no ha recibido aún mucha atención, en gran medida porque no es fácil de aislar de la de otros factores que también han estimulado el crecimiento económico y las exportaciones.

El ofrecer un primer acercamiento a esta contribución constituye el objetivo último del trabajo que aquí se introduce, que se ordena de la manera que se indica a continuación. En un primer apartado, se describen brevemente las principales características y tendencias que presentan las entradas de IDE en Chi-

na. A continuación, se estudian los principales determinantes de la atracción de capital extranjero hacia esa economía. Más adelante, se realiza una aproximación al posible impacto de la IDE sobre el crecimiento económico y la especialización manufacturera chinas. Finalmente, se dedica un apartado a resumir las principales conclusiones extraídas.

Los datos sobre los que se apoya este trabajo proceden de las series compiladas en el *National Bureau of Statistics of China (China Statistical Yearbook 2005)* acerca del comercio exterior de China y la cooperación económica internacional. Los datos disponibles en esta fuente estadística correspondientes a años anteriores a 1985 proceden del Ministerio de Comercio Exterior y Cooperación Económica. A partir de 1985, los datos disponibles han sido recopilados por la Administración General de Aduanas y por las Agencias Estadísticas del gobierno chino. No obstante, dichos datos presentan un grado de desagregación de cinco dígitos, siguiendo la Clasificación Estándar para el Comercio Internacional de Naciones Unidas (SITC-Rev.3), lo que ha hecho precisa su agrupación en las ramas industriales consideradas en el análisis a través de la correspondencia existente entre las clasificaciones ISIC-Rev.3 y SITC-Rev.3.

FLUJOS DE ENTRADA DE IDE EN CHINA: EVOLUCIÓN Y CARACTERÍSTICAS ↓

El cambio en la posición ocupada por China en cuanto a la entrada de IDE se produce a partir de 1978, como consecuencia directa de la aplicación de la política de puertas abiertas, pero recibe un impulso decidido en 1992 (Díaz Vázquez, 2006), año a partir del cual los flujos recibidos se elevan considerablemente en repuesta a la puesta en práctica de una reforma económica iniciada por Deng Xiaoping para atraer un mayor aflujo de IDE (Gráfico 1). Este ascenso, no obstante, está ligado a otros factores, entre los que destaca la mayor orientación de la IDE hacia el mundo en desarrollo que tiene lugar a partir de

1990 (2) junto con otra serie de motivaciones, tales como la disponibilidad de una mano de obra barata y la explotación de un extenso mercado respaldado por la amplia población que lo conforma. La evolución anual de la IDE recibida por China parece mostrarse poco sensible a la situación de los principales países emisores en la economía mundial, los desarrollados, puesto que la ralentización del crecimiento económico en el entorno del año 2000 no ha dado lugar a una reducción de los flujos recibidos del coloso asiático.

El origen geográfico de la IDE en China no se sitúa principalmente en los países desarrollados, como predice la literatura, aunque éstos están incrementando paulatinamente su presencia. (Cuadro 1).

Según datos extraídos de *China Yearbook Statistical 2005*, son las zonas de su propio continente las que emiten la mayor parte de la inversión directa recibida por China, destacando como principal fuente de inversión Hong Kong. Sin embargo, debe tenerse en cuenta que la isla de Hong Kong es utilizada en gran medida como intermediaria de capitales por diversos países, entre ellos Taiwán, dadas las restricciones impuestas a este país hasta muy recientemente. Incluso las empresas chinas desvían su capital a Hong Kong, y desde allí lo vuelven a invertir en el lugar de origen (3), debido al favorable tratamiento fiscal que se da a las empresas con capital extranjero (sujetas a un 17 por ciento de tipo medio en el Impuesto de Sociedades frente al 33 por ciento que grava a las empresas de capital nacional). El segundo país por la importancia de sus flujos de IDE hacia China es un paraíso fiscal, Islas Vírgenes, junto al que también aparecen otros como las Islas Caimán o Samoa Occidental.

Por su parte, las principales áreas desarrolladas, Estados Unidos y la UE, también son inversores destacados directamente, aunque puede presumirse que su importancia real es superior a la que ofrecen los datos disponibles, dado que las empresas de dichas

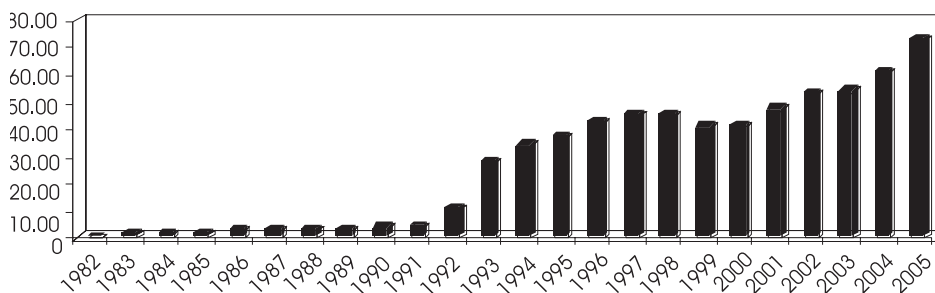


GRÁFICO 1
FLUJOS DE INVERSIÓN DIRECTA RECIBIDA

1982-2004
en millones de dólares

FUENTE:
Elaboración propia
sobre la base
de datos de National
Bureau of Statistics
(China Statistical Yearbook, 2005)

CUADRO 1
DISTRIBUCIÓN DE LOS FLUJOS DE INVERSIÓN DIRECTA EXTRANJERA RECIBIDOS POR CHINA

1995-2004; en porcentajes

	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004
ASIA	81,30	79,20	67,59	68,92	66,56	62,59	63,17	61,75	63,73	62,05
Hong Kong	53,39	49,49	41,14	40,71	40,78	38,07	35,66	33,86	33,08	31,33
Japón	8,50	8,76	8,38	7,37	7,48	7,16	9,28	7,94	9,44	8,99
Taiwán	8,37	8,26	6,38	6,41	6,45	5,64	6,36	7,53	6,31	5,14
Singapur	4,92	5,33	4,97	7,49	6,55	5,33	4,57	4,43	3,84	3,31
República de Corea	2,77	3,57	4,25	3,97	3,16	3,66	4,59	5,16	8,39	10,31
ÁFRICA	0,04	0,03	0,16	0,35	0,48	0,71	0,70	1,07	1,14	1,28
EUROPA	5,98	7,20	8,70	9,48	11,80	11,70	9,57	7,68	7,98	7,91
Reino Unido	2,42	3,09	3,55	2,59	2,60	2,86	2,24	1,70	1,38	1,31
Alemania	1,03	1,23	1,93	1,62	3,41	2,56	2,59	1,76	1,60	1,75
Francia	0,76	1,01	0,91	1,57	2,19	2,10	1,14	1,09	1,13	1,08
Holanda	0,30	0,30	0,79	1,58	1,34	1,93	1,66	1,08	1,36	1,34
España	0,07	0,05	0,07	0,12	0,04	0,08	0,07	0,17	0,17	0,25
AMÉRICA DEL NORTE	9,10	9,20	7,46	9,52	11,45	11,75	10,87	12,31	9,65	8,21
Estados Unidos	8,16	8,17	6,01	8,58	10,46	10,77	9,46	10,28	7,85	6,50
AMÉRICA LATINA	0,89	1,55	3,78	10,03	7,95	11,34	13,46	14,31	12,91	14,92
Islas Vírgenes	0,80	1,27	3,27	8,87	6,59	9,41	10,76	11,60	10,80	11,10
Islas Caimán	NA	0,30	0,30	0,71	0,94	1,53	2,27	2,24	1,62	3,37
OCEANÍA Y ANTÁRTIDA	0,77	0,71	1,12	1,17	1,26	1,70	2,16	2,69	3,24	3,26
Australia	0,61	0,46	0,60	0,60	0,65	0,76	0,72	0,72	1,11	1,10
Samoa	NA	0,16	0,35	0,28	0,50	0,70	1,16	1,68	1,84	1,86
OTROS	1,97	2,11	11,19	0,52	0,41	0,20	0,06	0,19	1,33	2,38

FUENTE: Elaboración propia sobre la base de datos de National Bureau of Statistics of China (China Statistical Yearbook 2005)

áreas utilizan como plataforma los paraísos fiscales ya citados. Dentro de la UE, destacan como inversores Alemania, Holanda, Reino Unido, Francia y Suiza. Desde 1996, el peso de flujos procedentes de estas áreas económicas se ha incrementado, con la consecuente reducción de las inversiones de origen asiático.

El panorama evolutivo de la IDE en el plano sectorial no ha exhibido cambios significativos. La IDE recibida se ha dirigido de forma predominante y creciente hacia la industria manufacturera, alcanzando una participación del 71 por ciento. Dentro de ella adquirieron un mayor relieve las manufacturas avanzadas, destacando los subsectores de material eléctrico y electrónico y las ramas encuadradas en las TIC.

Con todo, más de la mitad de la IDE dirigida a las manufacturas lo hace hacia ramas manufactureras de escasa intensidad tecnológica, de acuerdo con la importancia de las ventajas de mano de obra barata que ofrece este país. Pero, el paulatino aumento de los flujos dirigidos a la industria farmacéutica, maquinaria eléctrica, equipos electrónicos e industria química parece mostrar la otra cara de las ventajas competitivas que está adquiriendo China.

Merece también mención el sector servicios, que en los últimos años está cobrando una relativa importancia, tanto en términos de IDE como de su contribución al Valor Añadido Bruto (VAB). En este sector destacan servicios como los informáticos y de software, servicios a empresas, inmobiliarios, el comercio

al por menor y al por mayor y los hoteles y restaurantes. Estos últimos son el reflejo de la ascendente capacidad de atracción de turistas, ofreciendo esta partida grandes posibilidades de desarrollo. Actualmente, China se sitúa ya en sexto lugar en el ranking de número de turistas recibidos. Hasta ahora, la mayoría procede principalmente de Hong Kong, Macao y Taiwán, que recogen buena parte de la colina china en Asia, que puede estimarse en más de 30 millones de personas (Díaz Vázquez, 2006)

Bajo las leyes actuales chinas, la IDE puede adoptar múltiples formas, pero entre ellas destacan las *joint ventures* con participación paritaria de extranjeros y nacionales en el capital social (*Equite Joint Ventures*, EJV) y las empresas enteramente propiedad del capital foráneo (*Wholly Foreign-Owned Enterprises*, WFOs).

Durante los años finales de la década de los ochenta predomina la forma EJV, que supone en torno al 40 por ciento. Sin embargo, desde comienzos del decenio de 1990, y aún más desde la entrada de China en la OMC, los inversores foráneos han optado por fundar empresas enteramente de su propiedad (WFOs), que representaron una cuota del 76,4 por ciento sobre el total de formas adoptadas por la IDE en 2004. Esta forma no está autorizada en todos los sectores de actividad, por lo que una parte importante del capital extranjero se establece bajo la forma de *joint ventures*, en su mayor parte EJV. Este cambio está ligado al desarrollo de las Zonas Económicas Especiales (ZEE (4)), lo que estimuló las inversiones *greenfield*. Pero la IDE no sólo se dirige al desarrollo de nuevas empresas. Una parte apreciable

está ligada a operaciones de fusiones y adquisiciones (5).

Resulta pues evidente que los inversores extranjeros están apostando por un mayor control de las operaciones que realizan en China aún cuando ello conlleve la asunción de un mayor riesgo.

En todo caso, el número de filiales de EMNs localizadas en China asciende hoy a 280.000, mientras que en el año 2002 era tan sólo de 34.466, un aumento inusitado (6) (Ministerio de Comercio, MOKCOM, 2004).

Las EMNs establecidas en China acometen inversiones en actividades de I+D en el espacio económico chino por medio de sus filiales localizadas en dicho país, con lo que se manifiesta la descentralización del proceso de innovación desde el país de origen de la empresa matriz hacia grandes mercados emergentes, haciéndose más global.

Actualmente, las EMNs están implantado fuera de los países desarrollados actividades de I+D que van más allá de la simple adaptación a las exigencias de los mercados locales. Baste con considerar que desde 1993, año en que Motorola estableció el primer laboratorio de I+D en China, el número de unidades extranjeras de I+D en este país ha alcanzado ya una cifra cercana a 700 centros.

Las empresas que más gastan en I+D en China en están concentradas en unos pocos sectores, destacando la industria de equipos informáticos, la del automóvil, la farmacéutica y la de biotecnología. Las filiales extranjeras han incrementado su gastos en I+D en 7 puntos porcentuales respecto a 1995, fundamentalmente las de propiedad mayoritaria de EMNs estadounidenses, relacionadas con el sector de productos electrónicos y ordenadores. De hecho, China ha supuesto el 35,3 por ciento de las actividades de I+D localizadas por las EMNs sobre el total mundial, situándose sólo por detrás de Estados Unidos (58,8 por ciento) y Reino Unido (47,1 por ciento). Además, China se posiciona en primer lugar como destino más atractivo que tienen las EMNs para instalar sus centros de desarrollo de actividades de I+D.

Reflejo de este progreso ha sido el incremento en el gasto realizado sobre I+D en el total de la economía, pasando de invertir el equivalente al 1 por ciento de su PIB a 1,44 puntos porcentuales entre 1995 y 2004. Al final de 2006, China será el segundo país del mundo —después de Estados Unidos— en cuanto a esta modalidad de inversiones, desbancado a Japón (OCDE, 2006), lo que delata la reducción de las distancias entre los países desarrollados y el gigante asiático. Este avance se ha visto avalado por la constitución de un ambiente propicio a la investigación y la atracción de capitales procedentes del sector privado.

Estos datos ilustran la decidida apuesta de la economía china por el desarrollo de innovación de forma interna, orientada a disminuir su dependencia tecnológica del exterior así como modificar su posición de centro de producción hacia un centro de innovación. China quiere aprender rápido y para ello firma alianzas con empresas extranjeras e incentiva a éstas a implantar centros de I+D en el territorio chino ofreciéndoles una mano de obra cualificada y barata comparada con la disponible en el país de origen, que les permite aumentar su rentabilidad y disminuir costes. Según la OCDE, el número de investigadores en China ha crecido un 77% entre 1995-2004, lo que expone una rapidez espectacular de progreso.

Diversos análisis estadísticos confirman que la motivación principal que mueve la inversión extranjera dirigida hacia investigación y desarrollo en China reside en el enorme potencial del mercado y los recursos humanos disponibles.

DETERMINANTES DE LA ATRACCIÓN DE IDE EN CHINA



Los principales factores que han incentivado la atracción de IDE se pueden agrupar en tres tipos:

Factores económicos



Son tres principalmente, los bajos salarios, el gran tamaño del mercado y la dotación de recursos naturales y otras ventajas de localización.

El primero de ellos no necesita documentación y parece favorecer sobre todo a la inversión de orden vertical, la producción de partes y componentes. Sin embargo, por sí sólo no resulta hoy suficiente si no va acompañado de una cualificación mínima de los trabajadores, sobre todo en las industrias tecnológicamente más avanzadas. A este respecto, hay que señalar que, en efecto, la escasez de mano de obra cualificada ha supuesto un problema notorio para los inversores extranjeros, pero esta situación está cambiando como consecuencia de un creciente número de graduados en las universidades. Se estima que están matriculados en ellas en torno a 23 millones de estudiantes, y que el flujo de entrada es de más de 5 millones anuales (Díaz Vázquez, 2006).

Además es notorio el impulso que se está otorgando a la formación de los estudiantes chinos, que queda patente en la salida al extranjero de los estudiantes con el fin de formarse de acuerdo con las instituciones y los métodos de los países desarrollados. Por otra parte, en los últimos años, ha aumentado el número de postgraduados, en primer lugar de los ingenieros (en 2004 se matricularon 120.750 para realizar doc-

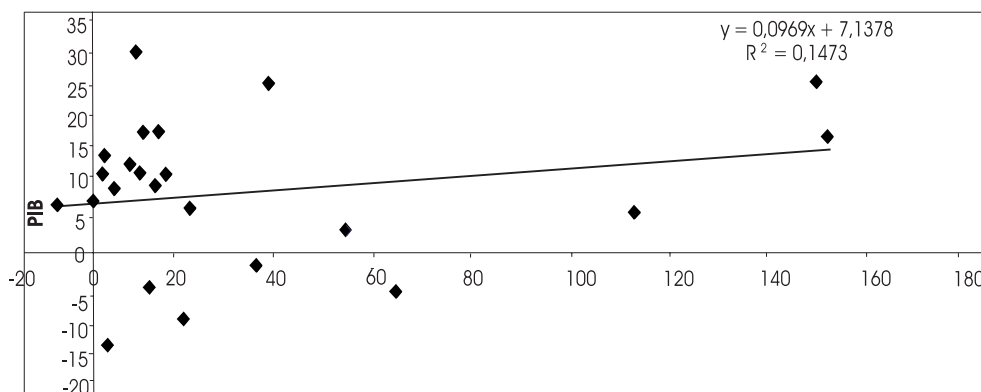


GRÁFICO 2
CRECIMIENTO DEL PIB A PRECIOS CONSTANTES Y FLUJOS DE ENTRADA DE INVERSIÓN DIRECTA EXTRANJERA
1982-2004

FUENTE: OCDE, 2005.

torados o másters), seguidamente de los médicos (33.012 personas) y abogados (822.979 personas).

Por lo que respecta al segundo de los factores mencionados, el tamaño del mercado, es el que más sobresale en la literatura disponible acerca de los determinantes de la IDE (Brainardi, 1997; Barba-Navaretti y Venables, 2005). Pues bien, dado que el tamaño del mercado chino se compone de más de 1.300 millones de consumidores resulta evidente la oportunidad ofrecida para las firmas extranjeras. Además, es necesario considerar que en los últimos años se ha ido constituyendo una potente clase media, ligada a las empresas individuales y a las empresas privadas, que se puede estimar en 150 millones de personas (Díaz Vázquez, 2006).

Pero no sólo el tamaño del mercado cuenta entre los habituales determinantes de la IDE, también su ritmo de crecimiento. A este respecto, es clara la relación entre los flujos recibidos y el aumento del PIB en la última quincena, como refleja el gráfico 2.

Ahora bien, la relación causal se establece en ambas direcciones: la IDE es atraída por el potencial del mercado, tanto mayor cuanto más elevado sea el tamaño de éste, y ésta a su vez contribuye al crecimiento del PIB y a la ampliación del mercado (Zhang, 1999 y Zebrenge, 2001, sobre la base de diferentes estudios elaborados para China).

En cuanto al tercero de los factores señalados, otras ventajas de localización, destacan la posesión de recursos naturales, materias primas, fuentes de abastecimiento, infraestructuras modernas, estabilidad política y social y buenas expectativas de crecimiento del mercado.

También incentiva la inversión en China la existencia de barreras al mercado, la primera derivada de restricciones a las importaciones, y la segunda, de la

elevada distancia geográfica a buena parte del mundo desarrollado. No obstante, respecto a ésta última, también puede tener un efecto negativo en el caso del país que nos ocupa, limitando la inversión de raíz vertical, que busca abaratar parte del proceso productivo de la casa matriz situada en un país desarrollado. Si atendemos a la literatura disponible, la distancia favorece la expansión de la producción de las filiales de las EMN localizadas en un país, pero reduce la probabilidad de que se establezcan en él (Brainard, 1997; Barba-Navaretti y Venables, 2005).

Factores institucionales y marco legal: Incentivos para la atracción de IDE

Según señala Edward Tse (2000), con el fin de conseguir los propósitos de la política de apertura de China, era necesario armonizar las expectativas chinas con los intereses de los inversores externos. China optó por presentar un proceso de apertura gradual a la entrada de IDE, pero la entrada en la OMC ha supuesto un paso definitivo en este proceso. La adhesión de China a este organismo ha conducido además a un tratamiento no discriminatorio entre las empresas domésticas y foráneas, así como a una creciente liberalización de un sector altamente regulado como era el sector servicios.

Como fruto de este proceso de liberalización, han surgido una serie de áreas económicas abiertas, que han desempeñado un papel muy importante en la atracción de IDE. Entre ellas, cabe destacar las Zonas Económicas Especiales, en las que se ofrecen estímulos fiscales a la importación de productos. Los bienes producidos en ellas están también exentos de impuestos (7). A estos estímulos, se añade un Estado activo, que ha conseguido llevar a cabo una gran apertura financiera, estimulado la economía de mercado y privatizado empresas de propiedad estatal.

Factores culturales

La transparencia es un factor clave en el proceso de credibilidad necesario para atraer inversores. Los primeros resultados de la política de «puertas abiertas» no fueron los esperados, debido a la existencia de corrupción y a la falta de transparencia. Pero con el tiempo, China ha conseguido mejorar su posición en el *ranking* de países por su nivel de corrupción, aumentando con ello su credibilidad para los inversores exteriores.

En último lugar, merece la pena mencionar que uno de los obstáculos que encuentran los inversores foráneos para establecerse es una cultura y un idioma muy diferentes a los de los países occidentales. Esta barrera, no obstante, parece haber sido gradualmente contrarrestada por el resto de factores ya señalados que potencian la entrada de IDE.

LA IDE EN CHINA Y SU IMPACTO ECONÓMICO

La evidencia empírica disponible no encuentra efectos claros de la IDE sobre el crecimiento agregado de las economías (Barba-Navaretti y Veneables, 2005 (8)), probablemente porque éstos dependen de la composición de los flujos recibidos (Alfaro, 2000), de los canales a través de los cuales se estimula la producción, o de la dotación de capital en el país receptor de la inversión. O tal vez, porque resulta difícil aislar su efecto de otras variables.

Ante la dificultad de obtenerse resultados precisos en el escenario macroeconómico, las investigaciones se han dirigido en mayor medida al plano macroeconómico, estimando impactos sobre la productividad y la eficiencia de las firmas. En todo caso, no se debe olvidar que la IDE no es independiente de la productividad o de la eficiencia, por lo que puede esperarse que el capital extranjero se dirija hacia las firmas locales más capaces. En todo caso, este hecho parece ser

poco probable en las economías con elevada intervención gubernamental, como es el caso de China.

Con estas consideraciones a la hora de ahondar en el estudio de este tema, puede decirse que la literatura existente restringe varios canales mediante los cuales la IDE afecta al crecimiento económico agregado, estudiadas a continuación.

Al tiempo que es claro que el elevado crecimiento económico de China en las últimas tres décadas que ha actuado como factor clave de atracción de la IDE, caben pocas dudas de que ésta, a su vez, ha contribuido sustancialmente al crecimiento económico de ese país, que de otra forma no habría alcanzado unos niveles tan altos (Graham y Wada, 2001).

A continuación, analizamos las diversas formas a través de las que la IDE ha podido contribuir al crecimiento económico.

La primera forma es a través del impulso de la Formación Bruta de Capital Fijo, (FBCF) contribuyendo a aumentar el stock de capital físico de la economía. Este canal de impacto se conoce como *Crowding Effect* (Borensztein, De Gregorio y Lee, 1995). Las fuentes que contribuyen a la FBCF en China son el Estado, los préstamos domésticos, la IDE y otro tipo de fondos (*fundraising*).

Pues bien, los datos disponibles en *National Bureau of Statistics 2005* muestran que el peso de la IDE sobre la TBCF es relativamente pequeño en comparación con el resto de fuentes de ahorro. Los fondos estatales fueron la fuente más importante de financiación hasta finales de la década de 1980, cuando fueron relevados en la primera categoría por los préstamos domésticos. Por su parte, la IDE acentuó su papel a mediados de la década de los noventa, pero su peso se redujo paulatinamente en los años posteriores, hasta muy recientemente que ha registrado un nuevo ascenso (Gráfico 3).

Aún cuando la importancia de la IDE en la FBCF no es muy elevada, existe una correlación positiva en-

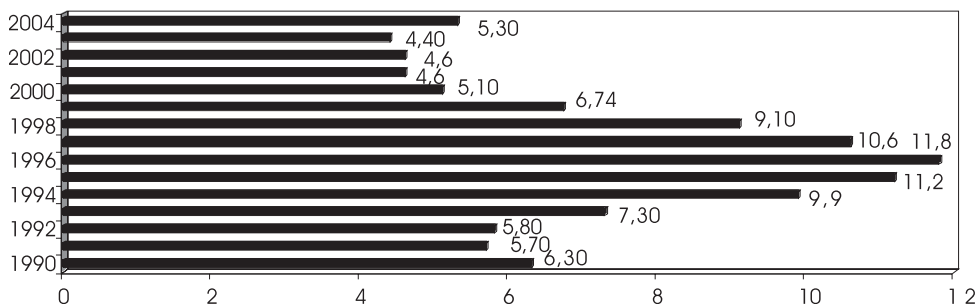


GRÁFICO 3

PESO DE LA IDE
SOBRE LA
FORMACIÓN
BRUTA DE
CAPITAL FIJO

1981-2004
%

FUENTE:
Elaboración propia.

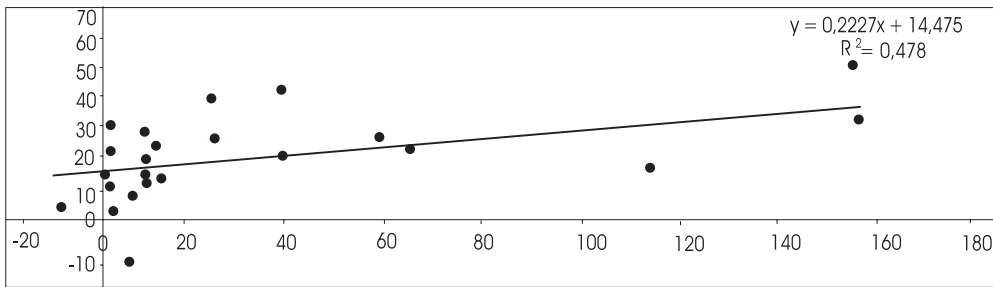


GRÁFICO 4
FLUJOS DE IDE RECIBIDOS Y FBCF EN CHINA
 Tasas de crecimiento 1982-2004

FUENTE:
 National Bureau of Statistics of China.

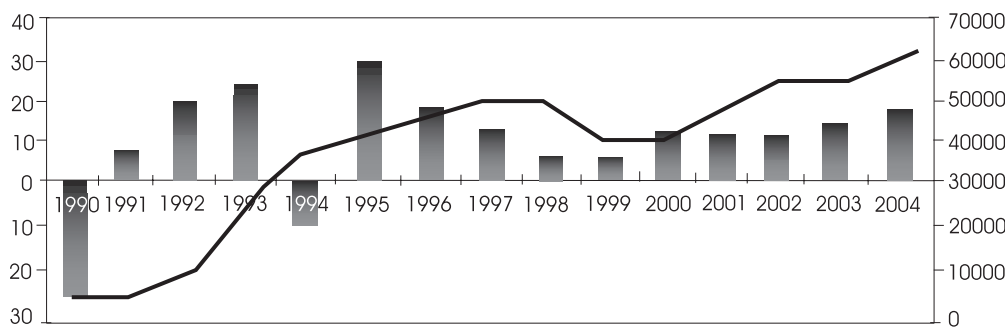


GRÁFICO 5
PRODUCTIVIDAD DEL TRABAJO Y FLUJOS DE IDE EN CHINA
 Porcentajes y millones de dólares 1990-2004

Nota:
 El eje derecho representa la escala referente a los valores adoptados por los flujos de entrada de IDE, mientras que el de la izquierda recoge los valores adoptados.

Tasa de crecimiento de la productividad Flujos IDE

FUENTE:
 National Bureau of Statistics of China 2005.

tre el aflujo de IDE y el crecimiento de la FBCF. (Gráfico 4).

Estudios más profundos y elaborados han indicado que la IDE contribuye al crecimiento de la productividad del trabajo, y de esta forma, al crecimiento del producto per cápita en la economía china (Wei, 1998; Zebregs, 2001). (Gráfico 5).

Además, los citados autores muestran una relación positiva entre las entradas de IDE y la Productividad Total de los Factores (PTF), es decir, la productividad conjunta del trabajo y del capital, cuya evolución, como es sabido, viene fundamentalmente determinada por el progreso técnico. De esta manera, la IDE sería un vehículo del progreso técnico. No obstante, otros estudios exponen que este impacto positivo sólo es visible en aquellas zonas que reciben una mayor IDE, siendo casi insignificante en el resto de zonas de China (Wanda Tseng y Zebres, 2003).

Las relaciones entre IDE y el aumento de la productividad del trabajo son difíciles de establecer, pues si bien existe mucha evidencia para diversos países de que las empresas propiedad del capital extranjero

poseen una mayor productividad del trabajo que las de capital nacional (Venables, 2001; Griffith y Simpson, 2000), también la hay de que el capital foráneo adquiere participaciones precisamente en las empresas domésticas con una mayor productividad (Barba-Avaretti y Venables, 2001). A este respecto, Dankov y Holkman (2000) defienden que la IDE elige las empresas más productivas en las economías en transición para darles el impulso que necesitan.

En adicción es comúnmente aceptado que la IDE supone una fuente de nuevas oportunidades de generación de empleo. Pero los resultados de la IDE sobre el empleo dependen de flexibilidad del mercado de trabajo. En una economía en transición como es el caso de China, los resultados que se obtienen en el mercado laboral resultan distorsionados por la historia y las instituciones.

En el caso de China la IDE parece estar teniendo positivo un impacto positivo sobre el empleo durante los últimos años, al implantarse empresas extranjeras que demandan mano de obra, tanto no especializada, para desarrollar actividades intensivas en trabajo, como cualificada, para cubrir las necesidades

de las empresas que apuestan por los sectores intensivos en tecnología. De esta forma, el capital extranjero está contribuyendo a incrementar la demanda de trabajadores cualificados y a incentivar la educación.

En esta línea, Slaughter (2002), en su estudio acerca del impacto de la inversión extranjera directa sobre el mercado laboral, se plantea precisamente la cuestión de cómo afectan las empresas multinacionales a la oferta y la demanda de trabajadores cualificados en los países en desarrollo. Este autor señala que la IDE puede estimular la demanda de trabajadores cualificados, debido al uso de tecnologías más avanzadas. Esto también ocurriría en las empresas nacionales que reciben *spillovers* de las multinacionales, por ejemplo a través del suministro a ellas de materiales, partes y piezas, o del reto competitivo que reciben. Su contribución por el lado de la oferta es más oscura de captar, pero tendría lugar mediante el desarrollo de procesos de formación propios, así como mediante interacciones con las instituciones educativas y formativas del país receptor.

En todo caso, el autor citado presenta una nueva evidencia empírica en la que la IDE entrante está correlacionada con mayores conocimientos en países en desarrollo. Consecuentemente, las empresas multinacionales expandirán los conocimientos del mundo desarrollado hacia los países en desarrollo.

En cuanto al comercio exterior, la IDE ha debido contribuir al dinamismo de las exportaciones, que han crecido a un ritmo vertiginoso, como pone de relieve el gráfico 6. Este ascenso ha permitido a China aumentar su participación relativa en el comercio

mundial hasta alcanzar los 7,4 puntos porcentuales en 2004, situándose como cuarto proveedor del mundo de bienes. Así mismo, una situación similar se presenta en la vertiente de las importaciones, en la que China pasa a ocupar el tercer lugar, entre los principales países demandantes de bienes en el mundo.

La relación es aún más clara si se observa el peso de las filiales de EMNs localizadas en China sobre las exportaciones totales, creciente con los años y que alcanzaba ya la cifra del 52 por ciento en 2002, año al que se refiere el último dato disponible (Cuadro 2). No todas las exportaciones corresponden a EMNs procedentes de los países desarrollados. También adquieren un relieve apreciable las que proceden del mundo en desarrollo, aún cuando su peso ha crecido bastante más lentamente.

Dado el papel que las filiales de las EMNs juegan en las exportaciones, China está concentrando todos sus esfuerzos en atraer IDE orientada a la exportación, con el objetivo de beneficiarse de las ganancias que de ésta se derivan.

Las EMNs mejoran la competitividad exportadora del país receptor de la inversión. contribuyendo a que diversifique sus exportaciones y reduzca con ello su dependencia de las exportaciones de unos pocos productos básicos.

Siguiendo esta línea, los principales organismos internacionales, tales como el FMI, aceptan sin reservas que la IDE ha contribuido a mejorar y dinamizar el sector exterior de China. Lo cierto es que el crecimiento del comercio de China desde que tuvo lugar la aplicación de la política de «open doors» ha superado el

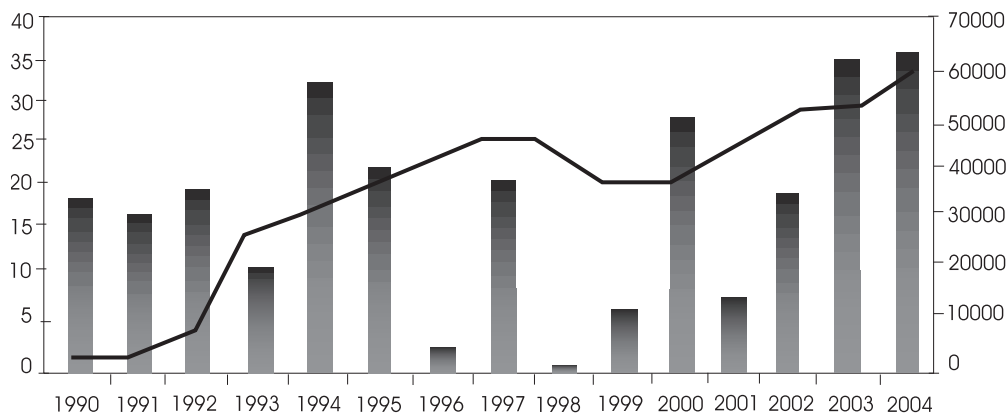


GRÁFICO 6
EXPORTACIONES Y FLUJOS DE IDE EN CHINA
 1990-2004
 % y millones de dólares

Nota:
 El eje de la izquierda representa los valores adoptados por el crecimiento anual medio de las exportaciones de China. El eje de la derecha refleja los flujos de IDE en niveles.

Tasa de crecimiento de las exportaciones — (línea)
 Flujos IDE — (barras)

FUENTE:
 National Bureau of Statistics of China
 (China Statistical Yearbook 2005).

CUADRO 2
EXPORTACIONES DE LAS FILIALES EXTRANJERAS DE LAS EMNs EN CHINA

Cuota sobre el total de exportaciones (100 millones de dólares y porcentaje)

Año	Total exportaciones (1)	Total (2)	EMNs de países desarrollados (3)	EMNs de países en desarrollo (4)	Cuota (2/1)	Cuota (3/1)	Cuota (4/1)
1991	719,1	120,5	26,0	53,2	16,8	3,6	7,4
1992	849,4	173,6	43,1	77,5	20,4	5,1	9,1
1993	917,4	252,3	150,3	71,8	27,5	16,4	7,8
1994	1.210,1	347,1	204,0	99,7	28,7	16,9	8,2
1995	1.487,8	468,9	269,9	131,1	31,5	18,1	8,8
1996	1.510,5	615,0	354,1	161,5	40,7	23,4	10,7
1997	1.827,9	749,0	420,2	250,2	41,0	23,0	13,7
1998	1.837,1	809,6	477,8	195,2	44,1	26,0	10,6
1999	1.949,3	886,3	528,9	200,3	45,5	27,1	10,3
2000	2.492,0	1.194,4	694,4	443,1	47,9	27,9	17,8
2001	2.661,0	1.332,4	755,5	310,7	50,1	28,4	11,7
2002	3.256,0	1.699,9	944,3	407,3	52,2	29,0	12,5

FUENTE: National Bureau of Statistics of China (China Statistical Yearbook)

crecimiento del comercio mundial, consiguiendo cuadruplicar su cuota en el comercio mundial.

Lemoine (2000) sugiere que casi todo el crecimiento de las exportaciones de China durante la década de los noventa y principio del presente siglo puede ser atribuido a las *foreign-invested enterprises*. La mayor parte de estas empresas pertenecen a países de Europa o a Estados Unidos, que han creado empresas intensivas en exportación. En su estudio deduce que las actividades de estas firmas se concentran en un conjunto de sectores como son el del calzado, muebles, juguetes y material electrónico.

Este autor señala también que las *foreign-invested enterprises* dedicadas a la exportación estimulan en mayor medida el dinamismo del comercio exterior que las empresas nacionales y también revela que la IDE procedente de Europa y América del Norte está concentrada en subsectores en los cuales China no revela la existencia de ventajas comparativas naturales. De aquí se puede deducir otro efecto indirecto favorable de la IDE, como la orientación de China hacia actividades más intensivas en tecnología.

El cambio en la estructura de las exportaciones chinas parece reflejar bien el efecto de las EMNs. Para observarlo, se han clasificado las actividades manufactureras (que suponen el 93 por ciento de las exportaciones de bienes y servicios chinas) en tres categorías, de demanda y contenido tecnológico alto, medio y bajo, siguiendo a Gandoy y Myro (2005), y de acuerdo con el detalle contenido en el cuadro 3. Se hace referencia a estas tres categorías de forma abreviada como manufacturas *avanzadas*, *intermedias* y *tradicionales*. Se sigue aquí el análisis realizado por (Álvarez, Myro y Vega, 2006).

Aunque los tres grupos de manufacturas definidas anteriormente han mostrado un elevado dinamismo

comercial en China, el avance ha sido mucho más notorio en el de *avanzadas*, esto es, en aquellas caracterizadas por un mayor dinamismo en la demanda y una mayor intensidad tecnológica, que han aumentado sus exportaciones a una tasa anual acumulativa de 26,41 puntos porcentuales entre 1995-2004. Seguidamente se sitúan las manufacturas *intermedias* con una tasa anual media de 15,71 puntos porcentuales, mientras que las *tradicionales* lo han hecho sólo a un ritmo anual medio de 10,86 puntos porcentuales.

La evolución descrita ha dado lugar a notables cambios en la estructura sectorial del comercio de las manufacturas en China (Gráfico 7).

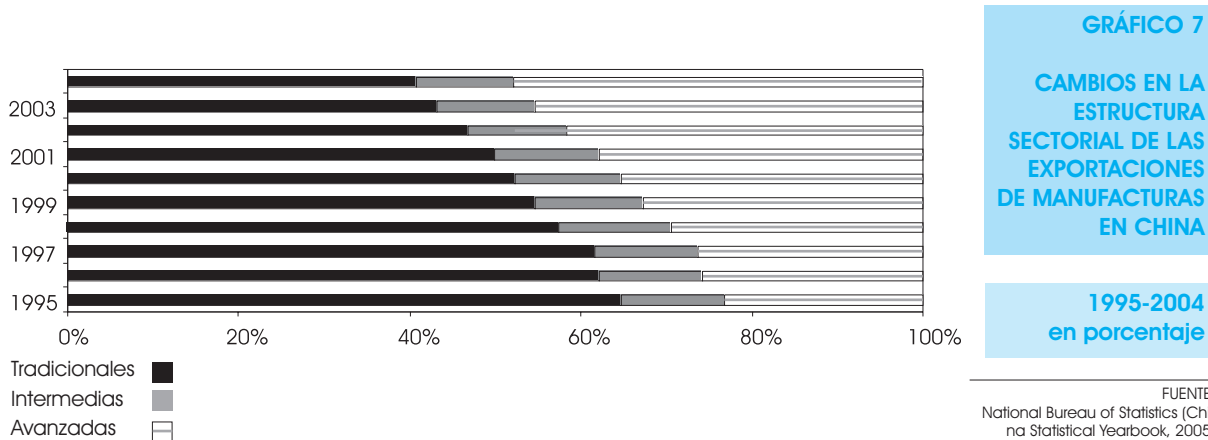
Descendiendo a un mayor detalle sectorial (Cuadro A1 del anexo), puede observarse que la causa principal del descenso de la participación de las manufacturas *tradicionales* en China viene dada por el comportamiento presentado por las ramas de alimentos, bebidas y tabaco, textil, madera y corcho, metalurgia y de otros productos minerales no metálicos. Al mismo tiempo, el ascenso del peso de las manufacturas *avanzadas* se ha apoyado en las ramas de maquinaria y equipos eléctricos, destacando el notable peso adquirido por las ramas clasificadas como TIC.

Por su parte, las manufacturas *intermedias* han visto incrementada su participación en la estructura sectorial del comercio de manufacturas esencialmente por el comportamiento expansivo presentado por la rama de locomotoras, material ferroviario y otro material de transporte. En el lado opuesto, dentro de estas mismas actividades económicas, tanto la industria química como la transformación de caucho y material plástico han tendido a disminuir su presencia relativa en la estructura sectorial de las exportaciones.

**CUADRO 3
CLASIFICACIÓN DE LAS RAMAS MANUFACTURERAS EN FUNCIÓN
DEL DINAMISMO DEL MERCADO Y DEL ESFUERZO TECNOLÓGICO**

Demanda y contenido tecnológicos altos		Avanzadas
31	Fabricación de maquinaria y material eléctrico.	TIC
32 + 33	Instrumentos ópticos, Receptores de radio y televisión, aparatos de grabación, sonido y audio; Instrumentos médico-quirúrgicos y de precisión; Máquinas de oficina y equipos informáticos	
Demanda y contenido tecnológico medios		INTERMEDIAS
24	Industria química	INTERMEDIAS
25	Transformación del caucho y materias plásticas	
35	Locomotoras, vehículos de motor y remolques, material ferroviario; construcción y reparación de buques y otras embarcaciones y otro material de transporte	
Demanda y contenido tecnológico bajos		TRADICIONALES
15+16	Alimentos, bebidas y tabaco	TRADICIONALES
17 a 19	Textil, confección, cuero y calzado	
20	Madera y corcho	
21+22	Papel y artes gráficas	
26	Otros productos Minerales no metálicos	
27	Metalurgia	
28	Fabricación de productos metálicos	

FUENTE: Elaboración propia a partir de Álvarez, Myro y Vega.



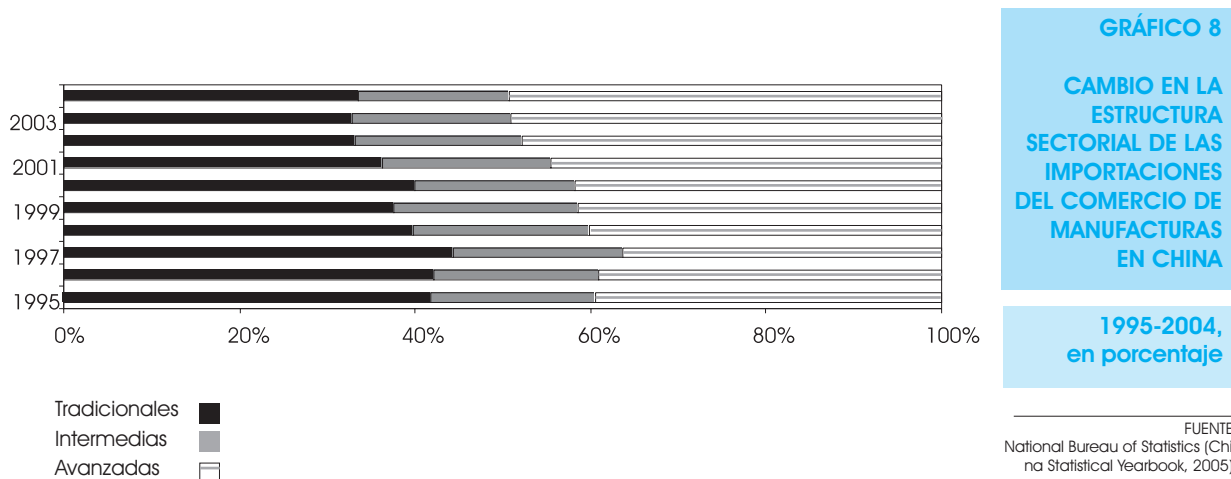
Como consecuencia de esta evolución, China presenta un patrón exportador en el que las industrias *avanzadas* ejercen un claro predominio sobre las industrias *intermedias* y *tradicionales*, alejándose del patrón exportador exhibido por Estados Unidos, Japón y la UE-15. (9)

Detrás de este sobresaliente ascenso de China en la oferta exterior mundial de productos de alta tecnología se encuentran sin duda muchos factores, entre ellos el aprovechamiento de su política de privatizaciones, el estímulo interno de la demanda de este tipo de bienes y la disponibilidad de mano de obra comparativamente barata y altamente cualificada. Pero no puede ser entendido sin las actividades desarrolladas por las filiales de las EMNs que, como se ha visto, han desempeñado un papel creciente y muy destacado en el comercio exterior, y en particular en el de este tipo de bienes (Lemoine, 2000;

Sachwald, 2004 y Gaulier *et al.* 2005). Este hecho explica también por qué las exportaciones chinas están desplazando a las de otros países asiáticos, sobre todo en los mercados desarrollados (Eichengreen, 2004; Greenaway, Mahabir y Milner, 2006).

Otro canal por el cual los flujos de IDE pueden generar crecimiento es a través de las importaciones. Estas permiten que se lleven a cabo procesos de difusión de tecnología. De esta forma, las importaciones de bienes de alta tecnología constituyen un mecanismo que hace posible el acceso de las economías en vías de desarrollo al conocimiento más avanzado (Rodrik y Rodríguez, 1999).

Estas ideas encuentran también un aval en los datos disponibles (Gráfico 8) ya que considerando los tres grupos de actividades, *tradicionales*, *intermedias* y *avanzadas*, se observa que son aquellas actividades



manufactureras con una mayor intensidad tecnológica y un mayor dinamismo en la demanda las que han tendido a absorber la mayor parte de las importaciones de las manufacturas chinas, ganando participación a las actividades tradicionales.

Desagregando más sectorialmente estas actividades (Cuadro A2 del anexo), puede observarse que todos los subsectores han mostrado una tasa de crecimiento media negativa, con excepción de los englobados en las manufacturas *avanzadas*. En consecuencia, la causa principal del aumento del peso de éstas en las importaciones reside en el excepcional comportamiento del sector de maquinaria y equipo eléctrico y electrónico y las TIC que presenta una cuota de 49,35 puntos porcentuales sobre el total de manufacturas importadas en el año 2004. El papel de la IDE en este proceso es claro pues del total de las importaciones realizadas en 2002, en torno al 39 por ciento procede de las realizadas por las filiales extranjeras (10) localizadas en la economía china, lo que hace que éstas se constituyen como un vehículo que facilita el acceso a bienes de alta tecnología y conocimiento.

Finalmente cabe considerar la contribución de la IDE sobre la transferencia de tecnología, esto es, la generación de *spillovers* tecnológicos.

La IDE ha contribuido al crecimiento del PIB de forma indirecta mediante la creación de *spillovers* desde las filiales de las empresas multinacionales hacia las empresas domésticas. Este es un punto que ya se puso de relieve al hacer referencia a las relaciones entre IDE y la productividad del trabajo, dado que el trabajo mencionado allí también exploraba las relaciones con el avance de la PTF.

Volviendo ahora sobre este punto, conviene señalar que la generación de *spillovers* de tecnología en los países en desarrollo ha venido constituyendo un estudio central en los impactos sobre la economía de la IDE.

En la literatura existente, Eduardo Borensztein, José de Gregorio y Jong-Wha Lee (1998) (11) encuentran efectos positivos en el largo plazo sobre la tasa de crecimiento económico, como resultado de la transferencia de tecnología tanto para los países desarrollados como para los países en desarrollo.

Estos autores concluyen que la IDE es un vehículo importante para la transferencia de tecnología, contribuyendo en mayor medida al crecimiento económico que la inversión nacional. Sus resultados indican, además que el efecto positivo de la IDE sobre el crecimiento económico a largo plazo depende del stock de capital humano disponible en la economía.

Otros autores como Findlay (1978) postula que la IDE incrementa el progreso técnico a través de un «efecto contagio» de tecnología avanzada, capacidades organizativa empleadas por las firmas extranjeras en el entorno general de todos los países en desarrollo, incluyendo China. Esta difusión de conocimientos se produce a través de la generación de externalidades o *spillovers* que conducen a una mejora en la productividad y en la eficiencia de las firmas locales, al tener acceso estas últimas a la tecnología usada por las filiales extranjeras en el mercado laboral.

La conclusión más generalizada de todos estos trabajos es que en el caso de China, los *spillovers* son positivos, pero sólo en determinadas industrias. Sin embargo, esta transferencia de conocimiento y tecnología parece encontrar una restricción en el hecho de que las filiales extranjeras protegen algunas tecnologías y el *know-how* para desarrollar sus actividades. No obstante, también resulta claro, como ya se señaló con anterioridad, que los países en desarrollo están presenciando la localización en sus territorios de centros tecnológicos de las EMNs, cada vez en una medida mayor. China destaca también en este aspecto.

CONCLUSIONES ▼

La llave del éxito que ha tenido China como economía atractiva para la entrada de IDE se encuentra fundamentalmente en unas bases que han sido aprovechadas, porque ya se contaban con ellas o mejoradas como es el contar con un mercado potencial, infraestructuras modernas, mano de obra barata y el establecimiento de políticas adecuadas para la atracción de la IDE así como su entrada en la OMC, que le ha permitido una mayor integración en el mercado mundial.

La IDE contribuye al crecimiento económico a través de diversas vías. Puede esperarse que implique un papel destacado en el proceso de transformación de una economía en desarrollo, puesto que en este caso concreto, la IDE se dirige, fundamentalmente, hacia el sector manufacturero y el sector servicios, apoyando estos capitales extranjero el desarrollo, dinamismo y modernización de una estructura con base agraria, algo común en países que abandonan su estado de no-industrialización para ser países industrializados.

Otros aspectos positivos ligados a este tipo de inversión son algunos como el estímulo a la exportación, dando lugar a la presencia de un balance saneado; la formación de capital humano mediante las incrementales exigencias de cualificación elevada para el desarrollo de diversas actividades por las que están apostando las filiales de las multinacionales extranjeras; aumento de la inversión productiva; aumento de la productividad y de la mayor parte de las ratios per cápita como indicador del buen funcionamiento de una economía y su camino al desarrollo. La transferencia de tecnología y el surgimiento de otros *spillovers* también han desempeñado un papel importante en cuanto al impacto de la IDE sobre el crecimiento económico en China.

En el tema de las exportaciones, en el análisis efectuado se desprende la progresiva integración de la economía china en las corrientes comerciales internacionales, facilitando la orientación de su industria hacia sectores intensivos en tecnología y de fuerte demanda.

Sin embargo, la IDE también trae consigo una serie de impactos negativos sobre la economía entre los que cabe distinguir el surgimiento de una dualidad entre regiones, observándose una desigualdad regional en China, siendo los impactos positivos y los más intensivos de la IDE sobre el crecimiento en aquellas zonas donde se acumula más capital extranjero, operando además el efecto de alcance, es decir, los flujos de entrada de IDE se dirigen hacia aquellas zonas donde existe un mayor stock de capital directo extranjero.

Ante esta situación planteada es lógico que aparezcan inquietudes tanto para el mundo desarrollado como para el mundo en desarrollo, pero no se debe olvidar que el desarrollo de China se debe, en buena medida, a las estrategias competitivas que están desarrollando las EMNs, para fortalecerse en el plano mundial, lo que también supone ventajas para las economías desarrolladas.

(*) Quiero agradecer al profesor Rafael Myro sus comentarios y sugerencias a una primera versión de este documento.

NOTAS ▼

- (1) Esta política estableció un marco de desarrollo económico dirigido hacia la apertura externa que puso un énfasis especial en la IDE. (OCDE, 2002).
- (2) Son muchos los factores que explican por qué el crecimiento de la IDE fue particularmente pronunciado en los países en desarrollo. Las fuertes presiones a que se ven sometidas las empresas en muchos sectores para poder competir les está empujando a explorar nuevas formas de competitividad. Dos de estas vías son ampliar sus operaciones dirigiéndose hacia mercados de rápido crecimiento como son las economías emergentes y racionalizar las actividades de producción con miras a obtener economías de escala y reducir los costes de producción. Los precios más elevados de muchos productos básicos estimulan la IDE hacia los países en desarrollo abundantes en dichos factores.
- (3) Esto pone de manifiesto que no se puede conocer con certeza la ID dirigida a China que procede de Hong Kong. El Informe Económico y Comercial (CHINA 2006) hace mención al estudio del BAsD en el que se estima que hasta un 40-50 por ciento del total de la IDE captada por China proviene de Hong Kong puede deberse a este efecto «*round-tripping*».
- (4) Según el FMI (1997) y Wall, Jiang y Yin (1996), las SEZ (Zonas Económicas Especiales) fueron las zonas pioneras en la apertura la entrada de IDE.
- (5) Atendiendo a los datos disponibles facilitados por la UNCTAD, las inversiones *greenfield* han reflejado un aumento de 586 proyectos en 2002 a 1.547 proyectos en 2004.
- (6) Entre las EMNs que se han realizado inversión vertical u horizontal en China conviene citar a Volkswagen; Nokia que tiene en China su principal centro de producción en el mundo; Microsoft que cuenta con dos empresas de software en el país y Michelin que es ya la primera empresa en neumáticos en el país.
- (7) Otras zonas de similares características son las *Open Coastal Cities* (OCCs), las *Economic and Technology Development Zones*, las *High Technology Development Zones* (HTDZs) en las que se incentiva la atracción de inversión dirigida a actividades intensivas en tecnología y las *Free Trade Areas* (FATs) son áreas donde se potencia el comercio exterior.
- (8) Ver, Griffith y Simpson (2000) y Criscuolo y Martín, 2003, para el Reino Unido y Fernández-Otheo 2005, para España.
- (9) Estados Unidos y Japón muestran un patrón exportador con un claro predominio de las industrias *intermedias* sobre las de alto contenido tecnológico, mientras que, en la UE-15, las industrias *tradicionales* siguen configurándose como la base de sus ventas exteriores (Álvarez, Myro y Vega, 2006).
- (10) Las filiales extranjeras suponen un montante de 160.286 millones de dólares para el último año del que se disponen datos.
- (11) *How does FDI affect economic growth?* (1998).

CUADRO ANEXO 1
COMPOSICIÓN SECTORIAL DE LAS EXPORTACIONES DE MANUFACTURAS

1995-2004 en porcentajes

	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	TVA
Tradicional	64,63	62,13	61,65	57,42	54,59	52,22	49,90	46,74	43,22	40,83	-4,97
Alimentos, bebidas y tabaco	9,86	9,76	8,50	7,87	7,13	6,43	6,25	5,77	5,05	4,04	-9,44
Textil, confección, cuero y calzado	35,73	34,76	35,16	33,33	32,02	29,81	28,51	26,72	24,60	21,71	-5,39
Madera y carino	1,54	1,46	1,30	1,08	1,21	1,16	1,17	1,18	1,07	1,09	-3,80
Papel y artes gráficas	0,80	0,73	0,78	0,79	0,72	0,80	0,80	0,78	0,74	0,68	-1,71
Otros productos minerales no metálicos	6,75	7,12	6,98	5,70	5,14	5,74	5,69	5,07	4,81	4,65	-4,05
Metalurgia	1,26	0,91	1,05	1,23	1,40	1,10	0,97	0,94	0,81	0,80	-4,90
Fabricación de productos metálicos	8,69	7,39	7,89	7,43	6,98	7,19	6,51	6,27	6,15	7,86	-1,11
Intermedias	12,08	12,10	12,06	13,07	12,70	12,52	12,34	11,67	11,41	11,23	-0,82
Industria química	6,06	5,99	5,54	5,68	5,55	5,04	5,18	4,85	4,53	4,42	-3,45
Transformación del caucho y materias plásticas	3,08	3,14	3,42	3,63	3,49	3,44	3,37	3,32	3,07	3,04	-0,15
Locomotoras, vehículos de motor y remolques, material ferroviario; construcción y reparación de buques y otras embarcaciones y otro material de transporte	2,95	2,97	3,11	3,76	3,65	4,04	3,80	3,50	3,81	3,77	2,77
Avanzadas	23,28	25,77	26,29	29,51	32,71	35,25	37,76	41,60	45,37	47,94	8,36
Fabricación de maquinaria y material eléctrico. Instrumentos ópticos. Receptores de radio y televisión, aparatos de grabación, sonido y audio; Instrumentos médico-quirúrgicos y de precisión; Máquinas de oficina y equipos informáticos	19,90	22,08	22,56	25,65	28,89	31,56	34,34	38,44	42,16	44,51	9,36
TOTAL MANUFACTURAS	3,38	3,69	3,73	3,86	3,82	3,70	3,42	3,16	3,21	3,43	0,15
	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	

FUENTE: Elaboración propia en base a datos del National Bureau of Statistics of China

BIBLIOGRAFÍA ↓

ALFARO, L., 2003, «Foreign Direct Investment and Growth: Does the sector matter?», Harvard Business School.

ÁLVAREZ, M. E.; R. MYRO Y J. VEGA CRESPO, 2006, «Inter-industry Specialization and Labor Productivity in the European Union: The Development of the High-tech Sectors», *IX Encuentro de Economía Aplicada*, revista de Economía Aplicada, Jaén.

BARBA NAVARETTI, G. Y VENABLES, A. J., (2005), «Multinationals Firms in the World Economy», Forthcoming Princeton University Press.

BORENSSTEIN E., DE GREGORIO, J. Y JONG-WHA LEE, (1995) «How does FDI affect economic growth?» NBER Working Papers Series 5057.

BRAINARD, D. H., 1997, «The Psychophysics Toolbox», *Spatial Vision*, 10., 437-442.

BUSTELO, P (2005), «El Auge de China. ¿Amenaza o «Ascenso Pacífico»?», *Real Instituto Elcano de Estudios Internacionales y Estratégicos*.

CACHO, L. (2006), «La Presencia Española en China: Perspectivas Para el Futuro».

CHANTASASAWAT, B., FUNG K. C., IIZAKA, H. Y SIU A. (2004), «Foreign Direct Investment in East Asia and Latin America: Is there a People's Republic of China Effect?», *ADB Institute Discussion Paper* n° 17.

CHENG, L. K. Y. Y. K. KWAN (2000), «What are the Determinants of the Location of Foreign Direct Investment? The Chinese Experience», *Journal of International Economics*, 51.

CHINAONLINE, «China's Rise is the Most Dramatic Change in Asia», Noviembre, 2002.

DÍAZ VÁZQUEZ, J. A., (2006), «China: La Modernización de la Economía», *La Habana*.

EICHENGREEN, 2004, «China Currency Controversies», *CEPR Discussion Paper*, n° 4375.

FINDLAY, R. (1978), «Relative Backwardness, Direct Foreign Investment and The Transfer of Technology: A Simple Dynamic Model», *Quarterly Journal of Economics*, 92.

GAULLIER ET AL., 2005, «China: A Workshop of the World and Market for Europe», *CEPPI, Centre d'e Etudes Prospectives et d'Enformations Internationales*.

GRAHAM, E., Y WADA, E., 2001, «Foreign Direct Investment in China: Effects on Growth and Economic Performance», *Institute for International Economics*, Oxford University Press, incluido en *Achieving High Growth: Experience of Transitional Economies in East Asia*.

GREENAWAY, D., MAHABIR, A. Y MILNER, C. (2006) «Has China Displaced Other Asian Countries» Exports?, *Research Paper Series* 2006/21, The University of Nottingham.

HASKEL, J., PEREIRA, S. Y SLAUGHTER, M. (2002), «Does Inward Foreign Direct Investment Boost the Productivity of Domestic Firms?», *National Bureau of Economic Research*, Working Paper 8724.

INFORME ECONÓMICO Y COMERCIAL CHINA, elaborado por la Oficina Económica y Comercial de España en Pekín (2006).

LARDY, N. (1995), «The Role of Foreign Trade and Investment in China's Economic Transformation», *China Quarterly*, n° 144.

LEMOINE, FRANCOISE, 2000, «FDI and opening up the Chinese economy», *CEPII Working Paper* 2000-11. Paris: *Centre d'Estudes Prospectives et d'Information Internationale*.

MARTÍN, S. (2005), «El Auge de la Inversión Directa Extranjera (IDE) en Asia», *Carta de Asia-Economía*.

MARTÍN, S. (2005), «El Nuevo Plan China», *Carta de Asia-Economía*.

MYRO, R. (Dir.), 2000, «Economía Europea, Crecimiento económico, integración y transformaciones estructurales», *Civitas*.

PAUL H. FOLTA, (2005), «Cooperative Joint Ventures: Savy Foreign Investor may wish to Considerer the Benefits of this Flexible Investment Structure».

TSE, E., 2000, «Challenges of Competing in China for Multinationals», en Frank-Jurgen Richter (ed.): *The dragon millennium. Chinese Business in the Coming World Economy*, Quorum Books, Westport, pp. 93-106

TSENG, W. Y ZEBREGS, H. (2002), «Foreign Direct Investment in China: Some Lessons for Others Countries», *IMF Policy Discussion Paper*.

CUADRO ANEXO.2.
COMPOSICIÓN SECTORIAL DE LAS IMPORTACIONES DE MANUFACTURAS

1995-2004: en porcentajes

	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	TVA
Tradicionales	41,72	42,10	44,36	39,70	37,62	40,04	36,28	33,16	32,76	33,64	-2,36
Alimentos, bebidas y tabaco	7,30	6,15	5,29	5,01	4,22	4,21	4,05	3,53	3,78	3,91	-6,71
Textil, confección, cuero y calzado	14,33	14,32	14,38	12,33	10,08	9,01	8,35	7,16	5,83	5,15	-10,75
Madera y corcho	1,20	1,14	1,41	1,42	1,76	1,67	1,45	1,43	1,14	0,94	-2,73
Papel y artes gráficas	2,55	3,08	3,52	3,59	3,55	3,11	2,81	2,52	2,11	1,85	-3,63
Otros productos minerales no metálicos	6,25	7,45	9,93	7,52	7,72	11,75	10,12	9,08	9,84	12,61	8,12
Metallurgia	0,78	0,76	0,97	0,89	1,24	1,08	0,41	0,46	0,45	0,48	-5,40
Fabricación de productos metálicos	9,30	9,21	8,85	8,94	9,04	9,21	9,09	8,96	8,70	8,70	-0,73
Intermedias	18,93	18,90	19,30	20,22	21,05	18,25	19,27	19,03	18,06	17,01	-1,18
Industria química	7,95	7,57	7,28	7,91	9,61	8,09	7,92	8,31	7,76	7,64	-0,44
Transformación del caucho y materias plásticas	6,88	7,45	8,10	8,30	7,84	7,31	7,19	6,79	6,04	5,88	-1,72
Locomotoras, vehículos de motor y remolques, material ferroviario; construcción y reparación de buques y otras embarcaciones y otro material de transporte	4,10	3,89	3,93	4,01	3,60	2,85	4,16	3,94	4,27	3,49	-1,77
Avanzadas	39,35	39,00	36,34	40,09	41,33	41,71	44,45	47,81	49,18	49,35	2,55
Fabricación de maquinaria y material eléctrico, instrumentos ópticos, receptores de radio y televisión, aparatos de grabación, sonido y audio; instrumentos médico-quirúrgicos y de precisión; Máquinas de oficina y equipos informáticos	35,91	35,62	33,03	36,55	37,80	38,05	40,03	42,87	42,79	41,94	1,74
TOTAL MANUFACTURAS	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	8,89

FUENTE: Elaboración propia en base a datos del National Bureau of Statistics of China

SERRADO, JAVIER (2005), «China: El Gigante Dormido», *Carta de Asia-Economía*.

SACHWALD, F., 2004, «The Impact of EU Enlargement in Firms' Strategies and the Location of Production in Europe», Tokio Club Research Meeting.

SLAUGHTER, M., 2002, «Does Inward Foreign Direct Investment Contribute to Skill Upgrading in Developing Countries?», NBER and Dartmouth College, CEPA Working Paper 2002-2008.

ORGANIZATION OF ECONOMIC COOPERATION AND DEVELOPMENT (OCDE), 2000, «Main Determinants and Impacts of Foreign Direct Investment in China's Economy», *Working Papers on International Investment*, nº 2000.

UNCTAD, World Investment Report 2002, «Transnational Corporations and Export Competitiveness», United Nations.

UNCTAD, World Investment Report 2005, «Transnational Corporations and the Internationalization of R&D», United Nations.

Wall, D, B. Jiang y X. Yin (1996), «China's Opening Door», London, *The Royal Institute of International Affairs*.

VENABLES, A.J., 2001, «Trade, Location and Development: An Overview of Theory», en *Patterns of integration in the global economy* del Banco Mundial.

WEI, SHANG JIN, 1996, «FDI in China: Sources and Consequences», en Takatoshi Ito y Anne Krueger, editors, *Financial Deregulation and Integration in East Asia*. Chicago: University of Chicago Press.

ZHANG, K., 1999, «Foreign Direct Investment and Economic Growth: Evidence for Ten East Asian Economies», *Economic Internazionale* 52(4), pp. 517-35.